

Alabanza por los que vuelven

Introducción

- Las parábolas son como **una ventana** que nos empieza a enseñar lo nuevo que Dios quiere que veamos.
- También las parábolas son como **un espejo** donde Dios quiere que nos reflejemos para hacer lo que nos muestra en esa ventana.
- En Lucas 15 hay tres parábolas pero un solo tema que es **la recuperación de los perdidos**. Es la oveja perdida que es recuperada por el pastor, la moneda perdida que es encontrada por la mujer, el hijo perdido que retorna a la casa del Padre.

Lea el capítulo 15 de S. Lucas y complete el siguiente cuadro:

	La oveja perdida	La moneda perdida	El hijo pródigo
¿Qué se perdió?			
¿Qué acción se realiza para encontrar lo perdido?			
¿Qué se hace cuando se encuentra lo perdido?			
¿Qué dice sobre el motivo de alegría en los cielos?			

1. Una realidad aterradora

Desde el huerto del Edén, el ser humano se ha alejado de Dios. Hoy vivimos en una sociedad que refleja las consecuencias de dicha separación y alejamiento de Dios. A continuación cite ejemplos de los efectos del pecado en la sociedad, en la familia y en la vida de las personas.

2. Los que estuvieron y ahora no están

Muchos de los que dicen ser cristianos evangélicos no se congregan... ¡tal vez sean la “denominación más grande”!

Dios quiere que dejemos de ver esto sólo como un dato de la realidad y que tomemos conciencia, que nos conmovamos con el dolor que Él siente como Padre. Que todos los creyentes nos convirtamos en ese pastor que sale a buscar a la oveja extraviada, en esa mujer que busca la moneda

perdida y en el padre que restaura la de su hijo descarriado.

a) Son nuestras ovejas, son nuestras monedas

La primera parábola de Lucas 15 comienza diciendo “*Quien de ustedes teniendo 100 ovejas...*”

Las parábolas nos sacan de nuestras sillas de espectadores para movernos a la acción... son **nuestras** ovejas apartadas, a **nosotros** se nos perdió la moneda valiosa.

b) Encendamos la luz

La segunda parábola, la de la moneda perdida, nos habla de una mujer que “enciende la luz” para buscarla. Es tiempo de que encendamos la luz, que veamos que son muchos los apartados de la iglesia y asumir esa responsabilidad.

A su entender, ¿qué significa “encender la luz”?

c) Se nos perdieron en casa

¿Dónde se perdió el hijo pródigo? Habitualmente creemos que su perdición se manifestó cuando malgastó su herencia, pero no... Su perdición comenzó en la casa del Padre, cuando decidió exigir la herencia de su padre y marcharse.

La oveja se extravió saliendo del rebaño y la moneda no se perdió en la calle, sino en la casa.

¿Qué síntomas pueden darnos la pauta de que algún hermano o alguna hermana nuestra que está en la casa se puede estar comenzando a perder?

d) Debemos barrer y ordenar la casa

Además de encender la luz para ver donde cayó la moneda, lo segundo que hace la mujer es “barrer la casa”. Esto de barrer puede estar relacionado a quitar de nuestros sistemas o modelos de iglesia todo aquello que expulse a la gente.

A su criterio ¿qué cosas deberíamos “barrer”?

3. Fiesta al estilo de Dios

En la casa del Padre hay fiesta por el hijo que regresó y fue restaurado. Es hora que celebremos por los mismos motivos que Dios. Notemos que en las tres parábolas se dice “...alégrense conmigo...”. En las parábolas de la oveja y la moneda perdida se habla de la alegría en el cielo, y la causa no es por los que están sino por los que se vuelven a Dios a su casa.

La parábola del hijo pródigo termina diciendo *“Traigan el ternero más gordo y mátenlo para celebrar un banquete. Porque este hijo mío estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado”*

Dios hace fiesta por los que rescatamos y restauramos. El gran culto de alabanza que Dios quiere hacer es la fiesta por la gente que se acerca a El: los que no conocían a Cristo y los que se habían apartado.